



Lito González, Armando Ginocchio y Pinoto Viale. Cracks internacionales, llevan el sombrero por haber disputado la Copa Lipton con la Selección Nacional. Foto revista *Monos y Monadas*.

## La génesis de Newell’s Old Boys XVIII

¿Qué dice el texto? ¿Cómo organiza sus conceptos y argumentos? ¿Qué permite hacer en la investigación concreta del Club? Clasificar fuentes, formular preguntas, marcar errores...



Por CUNAdASES

Foto del cuadernillo ‘Historia Leprosa de Trincheras’, CUNAdASES agosto 2019. En la imagen vemos en coloración un recorte de la revista *Monos y Monadas* N° XVIII, 9 octubre 1910.

De nuestro estudio *Rojinegro* aparece una idea esencial: la lectura teórica sólo alcanza su sentido pleno cuando modifica la manera de investigar, clasificar, comparar y explicar los materiales históricos, en este caso, del Club. La distinción y clasificación de relatos es relevante. Observamos que los relatos publicados como reseñas periodísticas mientras los Socios Fundadores y los exAlumnos del Colegio eran consultados ó aún vivían, no están edulcorados con tintes de novela y ficción que alimentan intereses ajenos al Club. Veamos:

“La historia de **Newell’s** tiene mucha similitud con la del gran Alumni, de Buenos Aires. Como éste, tuvo origen en un instituto de enseñanza inglés, fue su propulsor el director del mismo, y también británico; y, luego, ya constituido el club, desempeñó idéntica función rectora en el fútbol del país. Hasta en el nombre se acercan, pues ambos indican su primitivo carácter estudiantil. Alumni (alumnos) en Buenos Aires, **Newell’s Old Boys** (viejos o antiguos muchachos de Newell) en Rosario. Alma mater del club porteño fue don [Alexander] Watson Hutton, en el rosarino lo fué don Isaac Newell. Los dos aplicaron cabalmente el lema de ‘mens sana in corpore sana’ y común fué el empeño que pusieron en su labor. No se ha estimado aún suficientemente los servicios prestados en pro de la educación física de la raza por aquellos recios ingleses, hijos de una nación que sabe armonizar maravillosamente el culto de la mente con el del cuerpo.”

“Don Isaac Newell llegó al país en [1869] y al poco tiempo fundó en Rosario el Colegio Comercial Anglo Argentino, impartiendo al comienzo, exclusivamente, la enseñanza del idioma inglés, función que compartía con su señora esposa. Rápidamente cobró crédito el establecimiento educacional [...] El estudio se alternaba con la práctica de los ejercicios físicos, pero muy especialmente el fútbol, que ya había empezado en Rosario a esbozar sus arabescos en algún descampado, ante el risueño asombro ciudadano. Los primeros alocados peloteos se hicieron en los patios del co-

legio, pero, luego, aprovechando vinculaciones con [la compañía ‘Argentine Railway’], se consiguió un terreno vecino a la escuela y allí comenzaron las verdaderas prácticas futbolísticas. De entre el numeroso concurso deportivo se seleccionó un equipo, y, en las clásicas fiestas escolares, se ofrecía como número principal del programa de festejos, un partido de fútbol a cargo de los ‘boys’, cuyas exhibiciones eran seguidas con un entusiasmo entremezclado de desconfianza por parte de las familias de los jugadores, a quienes impresionaba la rudeza de un juego en el que, mientras jugaban, podían perniquebrarse los muchachos.”

“Así fue, engendrándose la idea de formar un club que, en cordial homenaje, habría de llevar el nombre del que había sido querido maestro y amigo de los alumnos: **Club A. Newell’s Old Boys**, institución a la que estaba reservada gran parte de la honrosa tarea de iniciar y propender a la difusión del fútbol en la provincia, y formar equipos que se contarían, con el transcurso del tiempo, entre los mejores que ha producido el balompié nacional.”

“Corría el año 1903. El tres de noviembre, los alumnos del Colegio Newell, así denominado por la popularidad que había logrado su director y fundador, una vez egresados del establecimiento decidieron, de acuerdo con los que aún continuaban sus estudios, y aconsejados y estimulados por el maestro [don Claudio Newell], la creación del **Club Atlético Newell’s Old Boys**, cuya traducción expresaba, como queda dicho, ‘viejos o antiguos muchachos de Newell’. En realidad, fue ese un ensayo de fundación, ya que la institución formal, con la presentación de los estatutos y nombres de los fundadores, ocurrió el cuatro de septiembre de 1905...” Alfonso Rey, ‘El Fútbol Argentino’, Ediciones Nogal, 1947.